

Resumen

El presente artículo es un extracto de resultados parciales de tesis doctoral ya concluida, cuyo razonamiento viene dado a partir de la manera cómo se hace investigación universitaria, y el propósito principal fue: concebir la cultura para la formación de investigadores como alternativa en la enseñanza universitaria. El andamiaje teórico está dado por los estudios previos, las bases epistémicas y los elementos ontológicos y epistemológicos que dieron sustento conceptual, dicho estudio está permeado por la línea de investigación: formación docente. El mismo se desarrolló dentro del enfoque cualitativo, soportado por el método fenomenológico-hermenéutico, entrevistando actores implicados, conocedores de la temática, quienes permitieron construir las vías para acceder a la realidad, y entre los hallazgos parciales proyectados está: en el campo de *la educación universitaria*, en materia de investigación, se percibe con claridad una diversidad de discursos que tienen representatividad en los miembros de las comunidades académicas que los conciben, pero el accionar de estos se fraguan legalmente en el precepto constitucional, y en toda la normativa legal, porque la disposición práctica en este campo se tiene que generar desde las direcciones de investigación, invitando a los docentes a asumir compromiso y posiciones de profundo interés a través de territorios de formación para una nueva cultura en la formación de investigadores en la enseñanza universitaria, enmarcados en la producción de conocimiento científico, teniendo como norte las políticas educativas en investigación, emanadas de los lineamientos, políticas de estado para las universidades, y de las normas institucionales de cada universidad en dicha materia.

Palabras clave: cultura investigativa, formación de investigadores, enseñanza universitaria.

RESEARCH TRAINING CULTURE AS AN ALTERNATIVE TO UNIVERSITY EDUCATION Abstract

This article is an excerpt from partial results of a doctoral thesis already completed, which argues the way university research is carried out. Its main purpose was: Conceiving research training culture as an alternative to university education. The theoretical framework is based on previous studies, as well as epistemic foundations and ontological and epistemological elements that provided conceptual support. This study is permeated by the line of research: teacher training. It was developed through a qualitative approach, supported by the phenomenological-hermeneutical method, by interviewing actors involved and subject experts who helped build the pathways to reality. Among the projected partial findings are: in the university education field, in terms of research, it is clearly perceived a variety of speeches represented by members of academic communities, but the actions of these are forged in the constitutional precept, and in all legal regulations, as the practical arrangement in this field has to be generated from research directorates, inviting teachers to take commitment and positions of strong interest through training territories in order to create a culture around the formation of researchers in university teaching, leaned towards the production of scientific knowledge, aiming at the educational policies on research, which derive from state policies and guidelines for universities and from each university's own policies on this field.

Keywords: research culture, research training, university teaching.

Introducción

Los desafíos que enfrentan, actualmente, las universidades son extremadamente grandes, precisamente porque el conocimiento, materia prima de estas instituciones, está invadiendo todas las esferas de la sociedad. Por tanto, el rumbo de las universidades postmodernas en las próximas décadas no debería avanzar en forma lineal, debido a que el cambio va a estar signado por múltiples factores, algunos de los cuales se encuentran en el interior de ellas y otros en el entorno de dichas instituciones, cuyos resultados en la formación de los profesionales y sus productos de investigación estarán marcados por las enormes presiones demográficas globalizantes y sus efectos, así como por el empuje de la expansión creciente del comercio internacional, la mundialización del conocimiento, la globalización que presenta la economía y el mundo cultural, condiciones estas, que obligan directamente a actualizar los diseños curriculares, a cambiar la praxis investigativa y las estrategias de enseñanza y aprendizaje.

Ahora bien, una de las circunstancias de contrapeso que ha sido objeto de preocupación de académicos e investigadores en la educación universitaria, son las deficiencias y dificultades que están presentando los actuales sistemas de investigación, por lo que se hace necesario desarraigar contextualmente los procesos de la praxis de los docentes investigadores, motivado a que hay conjeturas, como la señalada por Kim (2000), las cuales asoman que algunas universidades, como consecuencia de la masificación de la educación en postgrado, han deformado los procesos educativos y la pérdida de libertades académicas que los caracterizan. En este orden de ideas, uno de los nudos a ser focalizado en estos cambios que se avecinan, será concebir *la cultura en la formación de investigadores a nivel*

universitario, tomando en cuenta la redimensión en las funciones de docencia, investigación, extensión y los alcances que se puedan tener en la difusión del conocimiento. En el transitar de la investigación, se contrastó la información brindada por los actores implicados, se esbozaron las razones que propiciaron desde su competencia académica, profesional e investigativa, las decisiones que los llevaron a emitir sus narrativas, dicha información sirvió para interpretar, comprender y reflexionar sobre la funcionabilidad de la cultura investigativa dentro de los espacios universitarios, en los que todos estos elementos interactúan.

Acercamiento a la realidad

En este nuevo siglo, en la llamada sociedad del conocimiento, *la educación* tiene la responsabilidad de preparar los individuos en cuanto a la apropiación de la cultura, para que puedan aportar desde su realización personal a la transformación social, enfrentando los retos individuales, económicos, políticos y sociales que se confronten en las naciones, por ello, el derecho a la educación es uno de los que se encuentran reconocidos en los acuerdos, tratados mundiales y regionales, pues de la formación de los ciudadanos y de su capacidad crítica depende el desarrollo y la transformación de las realidades.

Uno de los aspectos en el contexto actual que está afectando la educación a nivel mundial, latinoamericano y en nuestro país, es el relacionado a la nueva cultura en investigación, y que será uno de los retos que se debe enfrentar en este siglo; aun cuando la ciencia, la tecnología y la informática han contribuido al desarrollo de una parte de la población mundial, pero en otros sectores es importante acotar que las condiciones básicas de vida se han ido deteriorando, además, están marcando brecha abismal las diferencias que se están generando

en el crecimiento económico, capacidad tecnológica en las condiciones sociales, en y entre distintas partes del mundo, las cuales han ido aumentando constantemente. Sin embargo, para el desarrollo de esta investigación, se consideró como referente, el hecho por el cual las políticas actuales del país han ido inclinándose al estímulo en la formación de investigadores, de allí que se partió de los cambios estructurales que ha tenido el Ministerio de Educación Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (2011) en materia de innovación y creatividad, auspiciando a través de la Oficina Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (ONCTI) el Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEII), con el objeto de integrar la investigación como tarea institucional, empero, se sabe que en Venezuela, de acuerdo a información suministrada por Director de Fundacite, Capítulo Carabobo (2014), este campo del conocimiento “ ha avanzado muy lentamente pese a que se ha formado una proporción importante de investigadores, sobre todo en la última década, certificando específicamente en la convocatoria 2013 en el Estado Carabobo a 756 investigadores categorías A,B,C.” [versión en línea]. También es importante resaltar que a mediados del año 2014 la Universidad de Carabobo realizó un registro de acreditación de docentes investigadores a través del Observatorio de Ciencia, Tecnología e Innovación (OCTIUC) a sus docentes con un incentivo económico y pareciera que está sucediendo lo mismo en ambos programas, traduciéndose en que no todo docente está ganado a ser investigador. Quizás sea la falta de infraestructura académica y/o espacios para los investigadores, o tal vez las políticas de estado o de las universidades, las cuales no posibilitan la mayor dedicación de los académicos a esta activi-

dad, pues siempre se ha pretendido que sigan siendo docentes e investigadores a la vez que realicen labor extensionista en su praxis, en consecuencia, apremia darle un giro a esta situación, es indudable que el país requiere dentro del campo *de la educación*, de sus docentes investigadores acreditados, en el desarrollo de bases sólidas en materia de investigación, para la competitividad nacional e internacional.

Resulta claro entonces que en nuestro país, a pesar de todos los esfuerzos e incentivos que ha brindado el ejecutivo nacional en materia de investigación, tal como lo planteaba Muñoz (2004), se considera que falta equilibrar la capacidad de la investigación educativa y su producción, pienso que esto se debe a la ausencia de compromiso institucional de algunos docentes, aun perteneciendo al programa de estímulo nacional no generan productos de investigación, por tanto la debilidad pueda estar en la falta de seguimiento continuo a dicho programa.

En función a lo planteado, el propósito principal que se desprende es:

Concebir la cultura en la formación de investigadores como alternativa en la enseñanza universitaria.

Contextualización teórica de la formación de investigadores en el ámbito universitario

Haciendo un recorrido histórico se encontró que en el país, *en el campo educativo*, la investigación empieza a integrarse de manera sistemática en los años cincuenta, proponiendo la prioridad de incentivar la investigación y la formación de docentes investigadores, pero fue a finales de los años ochenta cuando se desarrollaron políticas concretas concernientes al fortalecimiento de la investigación en las universidades, la formulación de estas políticas en educación universitaria entre los años setenta y ochenta estaban destinadas a la nece-

sidad de fortalecer la investigación, *la formación de docentes como investigadores* y la gestión universitaria. En lo que concierne a los últimos años, las políticas en el campo de ciencia, tecnología, investigación e innovación nacional, buscan formar investigadores e innovadores en todas las disciplinas, otorgándoles una asignación económica mensual, como estímulo para el financiamiento de su producción intelectual.

Contrariamente a lo que el estado persigue, se concibe no ser atractiva por los académicos, en vista de la poca participación de la mayoría de ellos, invitando a pensar cual ha de ser la clave entonces, considerando que quizás esté en el acercamiento de la universidad al sector productivo, al estado y por ende a la comunidad, tratando de manera concatenada de desarrollar investigaciones en las cuales participen las empresas aportando incentivos, al mismo tiempo aprovechando el capital intelectual de las universidades y contando con el apoyo del estado, dichas investigaciones pudieran tener relevancia o pertinencia social. (ver Anexo B) Además, dentro de las condicionantes observadas, se tiene la poca formación de infraestructura en *el fortalecimiento del programa de estímulo a investigadores*, siendo necesario la creación de nuevos centros regionales de investigación, nuevos centros académicos, unidades y grupos de investigación entre las universidades en el marco de la interdisciplinariedad, con el fin de mejorar la interrelación y asociación en las comunidades académicas de las instituciones, que permitan la promoción de programas de formación a los docentes investigadores, o nuevas líneas de investigación adscritas a programas de servicios de investigación requeridos por las comunidades.

Sin embargo, la Ley de Universidades (1970) en su *artículo 3* señala que:

Las Universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso [versión en línea]

Es evidente que en el artículo citado, se resalta la cultura como una de las funciones rectoras de las universidades, ello pudiera significar directamente la formación de investigadores a través de las políticas de docencia, investigación, extensión, y con el desarrollo científico, tecnológico. En este sentido, Quiñones y Vélez (2004: 116) señalan: “como actividad intelectual compleja la investigación requiere el cumplimiento de procesos de diferente tipo: de naturaleza lógica, cognitiva, epistemológica, formativa, ética, planificadora, práctica y operativa”.

Trance a través del método

Esta visión metodológica, permitió la indagación en escenarios naturales, usando el método cualitativo fenomenológico-hermenéutico. Este fue cambiante en el espacio de la pesquisa y de acuerdo a las circunstancias que se presentaron desde una apariencia ontológica; debido a que cada actor implicado tiene vida propia y una estructura sistémica que lo hace diferente. Se seleccionaron como actores implicados (docentes investigadores), con experticia en los campos tanto académico como de la investigación y pertenecientes a comunidades académicas nacionales e internacionales, esto permitió que se distinguiera entre el modo de entender la práctica docente, académica e investigativa y la trascendencia de ésta a los contextos, aunado a las vivencias de la investigadora. Aprovechando la bondad de éstos, se procedió a

recabar toda la información que ellos aportaron, de manera que se extrajo la configuración del producto del contenido discursivo, el cual fue registrado, organizado y tratado para su posterior análisis, orientado en dos direcciones: la captación del contenido latente o implícito en el segmento discursivo y el contenido manifiesto, reduciendo al mínimo las interpretaciones y evitando los juicios como investigadora.

Más que comprender se buscó contextualizar espacial y temporalmente al fenómeno para percibirlo mejor procurando la lucidez hermenéutica, en virtud que lo neurálgico en esta construcción teórica fue descubrir y descifrar lo que los actores implicados pensaban y manifestaban, signados por la propia experiencia como docentes investigadores, con la finalidad de comprender e interpretar su mundo de vida y vivido, para la elaboración científica de los significados, de las representaciones teóricas y abstractas como investigadores, queriendo interpretar lo que ellos expresaron, para así poder discernir de otros o de sus experiencias subjetivas.

Hallazgos y reflexiones

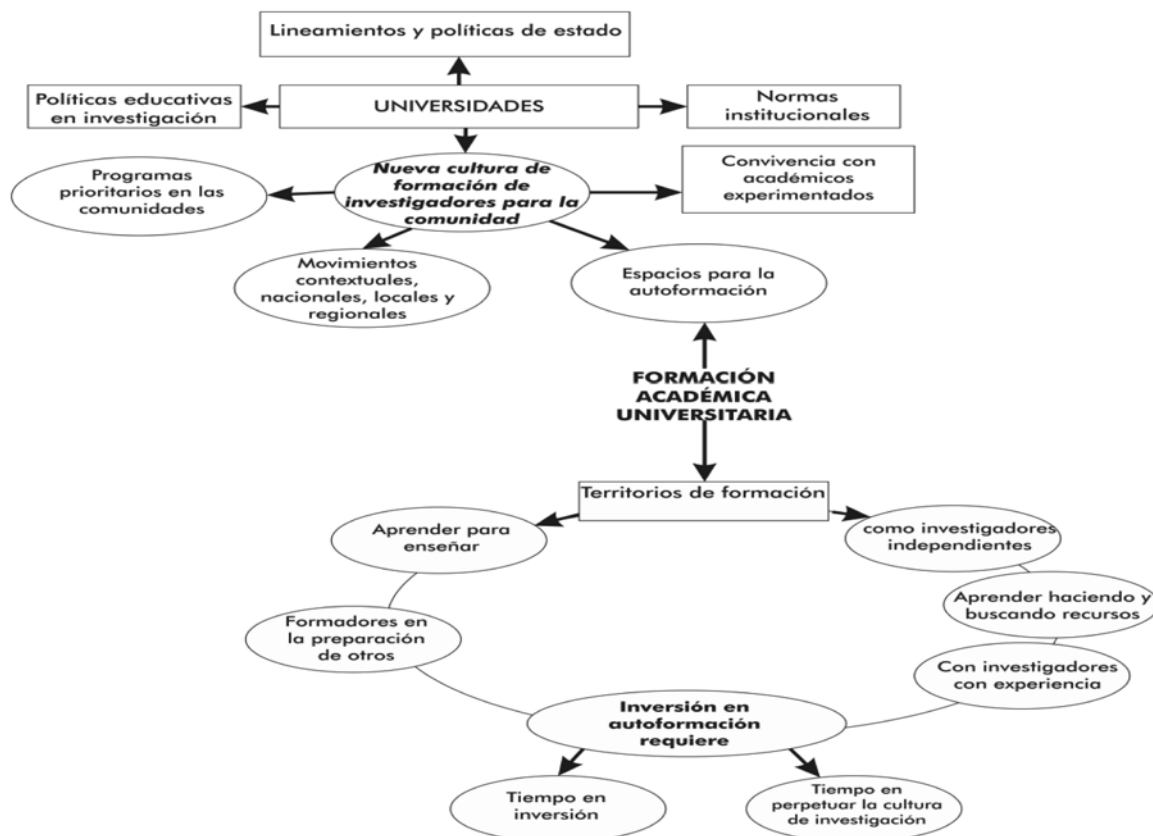
Con respecto a los hallazgos encontrados específicamente en la matriz categorial surgida: *cultura investigativa*, está: en el campo de *la educación universitaria*, en materia de investigación, se percibe con claridad una diversidad de discursos que tienen representatividad en los miembros de las comunidades académicas que los conciben, pero el accionar de estos se fraguan legalmente en el precepto constitucional, y en toda la normativa legal, porque la disposición práctica en este campo se tiene que generar desde las

direcciones de investigación, invitando a los docentes a asumir compromiso y posiciones de profundo interés a través de territorios de formación para una nueva cultura en la formación de investigadores en la enseñanza universitaria, enmarcados en la producción de conocimiento científico, teniendo como norte las políticas educativas en investigación, emanadas de los lineamientos, políticas de estado para las universidades, y de las normas institucionales de cada universidad en dicha materia. (Anexo A)

Hay que tomar en cuenta que la formación de investigadores en cualquier disciplina va mucho más allá de la enseñanza recibida en la última etapa de la formación académica, implicando que quien decida ser investigador debe partir de estar claro que dicha práctica tiene múltiples aristas que enfrentar. En efecto, concebir la investigación desde una *cultura para la formación de investigadores en la enseñanza universitaria*, va desde la preservación, difusión y creación de la misma desde los niveles iniciales del pregrado, para que incida profundamente en la concepción y valoración de la misma, ello implica, ir desde la cultura institucional hasta la comunitaria en función de unos elementos permeables a partir de una cultura de formación y con respecto a las regulaciones institucionales de las comunidades académicas de investigación, es decir una cultura que vaya más allá de las publicaciones universitarias, la conceptualización de fenómenos y valores, la creación de discursos, modos de pensamiento y entornos intelectuales que solo impactan continuamente la conciencia colectiva de los investigadores. (ver expresión gráfica 1)

Expresión gráfica 1

Cultura de formación de investigadores vs. Formación académica universitaria

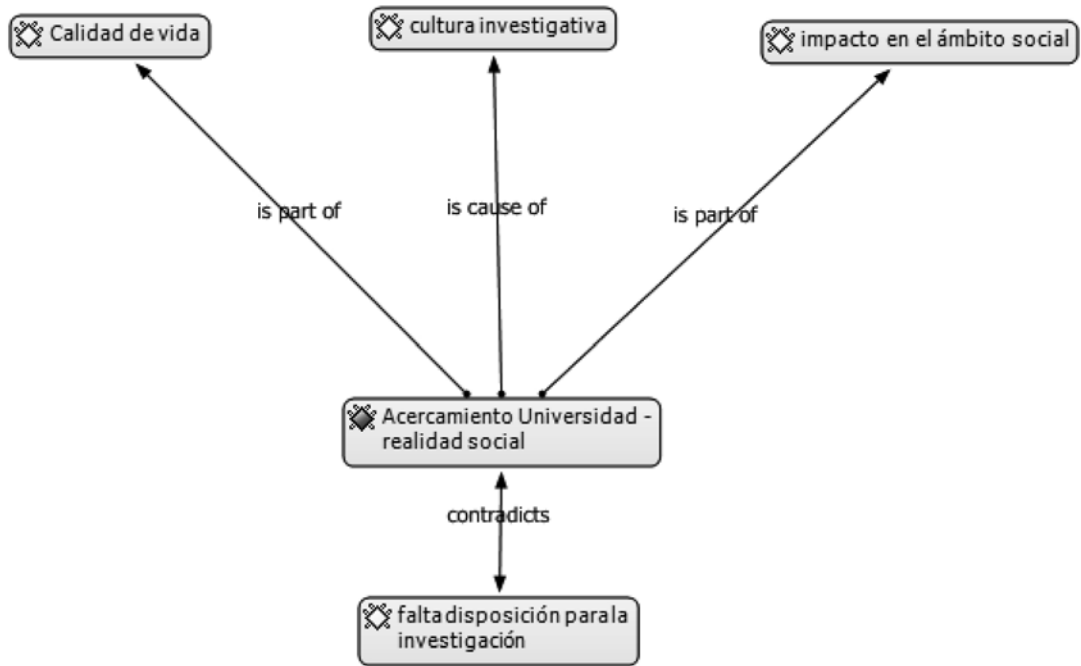


Fuente: autora, 2018.

Referencias

- Bachelard, G. (1975). *Epistemología*. Barcelona. España. Editorial Anagrama.
- Declaración Mundial sobre la Educación Superior (1998) [Disponible: www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm]
- Delors, J. (1998). *La educación encierra un tesoro*. Informe de UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI. Santillana. Madrid. España. Ediciones. UNESCO.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa*. Complementos y estudios previos. España. Ediciones Tecnos.
- Husserl, E. (1992). *Fenomenología*. España. Paidós.
- Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Desarrollo humano*.
- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. UNESCO. (2008). *De la Universidad a los sistemas universitarios*. Caracas. Venezuela. Vol. 1 al 13.
- Kim, L. (2000). *Academic careers: a comparative perspective*. University of twenty publications. Disponible en <http://www.doc.uwente.nl/7812/1/academic.pdf>.] Consulta: 6- 5-14
- Ley de Universidades. (1970). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*.
- Muñoz, C. (2004). *Investigación educativa y toma de decisiones en América Latina y el Caribe*. Instituto de investigaciones para el desarrollo de la educación. México.
- Oncti. (2007). Ministerio de Educación Popular para la Ciencia y la Tecnología.
- Quiñones, J. y Vélez, C.(2004). Algunas condiciones pedagógicas para la formación y el desarrollo de la investigación en la universidad. *Revista electrónica: Actualidades*.

[ANEXO A] RED I



[ANEXO B] RED II

